



## Solemnidad de Corpus Christi Eucaristía, fuente de comunión

Querida comunidad diocesana:

Celebramos con gran alegría la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo: **el Misterio de la Fe**, el misterio de un Dios que, primero nos sorprende haciéndose uno de tantos en Nazaret, y luego quedándose con nosotros visiblemente escondido bajo las especies de pan y vino para ser nuestro alimento, nuestra fortaleza, nuestra fuente de alegría y comunión.

El pan y el vino eran parte de la comida de fiesta para celebrar el estar juntos en un encuentro familiar o comunitario. Que el sacerdote Melquisedec presente a Abram estas ofrendas con la bendición, para consumirlas juntos, pone de manifiesto una alianza sellada con una comida: que Dios mismo está en medio de su pueblo bendiciéndolo y acompañándolo como comunidad peregrina. Este alimento es fuente de comunión como afirma san Pablo: *Ya que hay un solo pan, todos nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo Cuerpo porque participamos de ese único pan*".

Por lo tanto, participar del pan, acercarse a esa comida, supone entonces una buena dosis de sentido de comunión y fraternidad con el hermano, con el que también se acerca a la Mesa del Pan. No existe celebración de eucaristía sin la comunidad reunida en torno al pan. Ser hermano, ser comunidad en torno a Jesús Eucaristía está en la esencia del misterio. Y entonces este 'estar con los hermanos' y 'participar del mismo pan' nos compromete a vivir como hermano, a sentir con el hermano, a ser sensible a la realidad de los hermanos...

Comulgar con Jesús tiene consecuencias sociales. Comulgar con Jesús en la Eucaristía permite recibir una gracia santificante que refuerza mi amistad con Dios y con los demás. De esta manera, contemplar, adorar, y alabar a Jesús Eucaristía, es reconocer en Él, la fuente de nuestra vida de fe, de nuestra vida espiritual que crece siempre en comunidad.

Estamos en el **año vocacional dedicado especialmente a la vida espiritual**...Y cuando decimos vida espiritual o espiritualidad no significa solo piedad, religiosidad, ascetismo... se trata especialmente de una "**relación vital**" con el Espíritu, como el amigo cercano que camina silenciosamente y casi imperceptiblemente a nuestro lado. Dios está y esto lo experimentamos si descubrimos a Dios como fuente de vida en nuestro caminar cotidiano. Dios llama, **convoca**... la palabra **convocar** en la biblia significa llamar, citar o reunir a una persona por su nombre para encomendarle una misión o un propósito. También desde ese Pan regalado por amor para ser alimento de todos los que desean acercarse a Él, Jesús invita y toca el corazón para vivir y servir a los hermanos según su estilo. Queridos adolescentes y jóvenes, necesitamos escuchar al Señor que sigue llamando, convocando, busquemos el tiempo para ese encuentro tan íntimo y personal, pero a la vez tan fraterno y comprometido, que va haciendo crecer en nosotros la confianza y la amistad con Jesús.

Les decía en enero de este año: Tener vida espiritual, vivir espiritualmente es afirmar la vida a pesar del miedo, la debilidad, la enfermedad, los complejos, la culpa... es descubrir muchas veces, los pequeños signos de VIDA que hay a nuestro alrededor ... quien vive abierto al Espíritu de Dios lo descubre escondido en los signos cotidianos, vibra con todo lo que hace crecer la vida y se rebela contra lo que le hace daño y la mata... se deja amar, y se va entregando, de alguna manera como el pan, para animar la vida de los demás.

Sentarnos a la mesa del Señor, alimento de Vida nos anima a compartir y promover una cultura de vida en abundancia que, por contraste, deja ver la cultura de muerte. Corremos el peligro de acostumbrarnos a ver cómo el consumo de droga, de juego en línea...destruye sueños, mata ilusiones, daña la vida familiar, y hay más "**tolerancia social al consumo, pero no a los adictos**". **Nos faltan brazos para abrazarlos y ayudarlos**. Nos están destruyendo las familias y se está empeñando el futuro de nuestros adolescentes y jóvenes más vulnerables. Nos sigue golpeando la desigualdad, la exclusión social, la violencia, la difusión de dinámicas digitales, y las emociones artificiales...El Papa León nos advierte sobre el peligro de cómo las nuevas tecnologías, la IA y la desinformación pueden suplantar, falsear y hasta reducir la expresión humana, e invita a cuidar el valor sagrado de la identidad, custodiar voces y rostros y humanos.

Ante las enfermedades sociales que nos aquejan Jesús eucaristía es médico y medicina, Él ha venido a sanar las heridas, males y sufrimientos del alma y del cuerpo, su Espíritu curativo y liberador se nos quedó en este pan bendito, roto por nosotros y para nosotros, entregando su vida y su gracia nos confirma en la fe, nos confía *organizar la esperanza* y nos recrea en el amor.

Que nuestra Madre, la Reina de la Paz, vuelva a nosotros esos sus ojos misericordiosos, y, como lo hizo hace más de ciento sesenta años al llegar a esta diócesis, continúe reconciliando a los que habitamos este suelo y nos muestre a Jesús, fruto bendito de su vientre, el Pan que nos hace hermanos y que sigue convocando a la misión y al compromiso de la entrega.

+ Jorge Lugones sj  
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora